

Celebrando a JULIO CORTÁZAR con deslumbramiento y libertad

En ese orden de efectos en las participantes, se desarrolló el comentario de los relatos del escritor argentino, en el Café Velada de la Biblioteca “Juan Rulfo” de la UNAM-ESECA, el pasado miércoles 20 de octubre, con ocasión de cumplirse, en el presente año, noventa años del nacimiento y veinte de la muerte del escritor.

A continuación, algunas ideas de los cuentos leídos:

_ *Cartas de mamá*, en donde desde la primera frase se revela la maestría del escritor para dejar ahí expresado todo el sentido del cuento.

_ *Las babas del diablo*, la intensidad de la narración se hace esperar porque el narrador protagonista se entretiene en explicar las posibilidades del punto de vista del narrador, lo que también resulta entretenido para el lector y permite al autor expresar diferentes niveles de realidad. Al salirse de la realidad como en *Rayuela*, para lo cual usa los detalles en forma mágica, es muy profundo y no exento de ambigüedad. En este cuento se basó la película *Blow-Up*, 1966, del director italiano Michelangelo Antonioni.

_ *El perseguidor*, Johny obsesionado con entender “el tiempo” porque desde su infancia, en casa, el tiempo era sinónimo de problema. Se trata aquí de la creación, la ficción si se quiere, con la verdad desnuda o cruel, “sentido histórico”. Cortázar nos presenta otra realidad es decir, como que accede a dejarnos entrever esa meta realidad y nos dice, al mismo tiempo, lo que puede pasarnos, según nuestra reacción. Y, en todo caso, *Ir a un encuentro no puede ser nunca escapar...* *

_ *La flor amarilla*, la dualidad de la muerte y de la vida, tema siempre presente en esta narración.

_ *Historias de cronopios y de famas*, publicado en 1962; con la lectura de algunos textos, se entiende por qué por allá desde finales de los años 60s, se popularizó la idea de que todos los que se sublevaban contra el poder se llamaron *cronopios* y los que siguieron la corriente del poder fueron *famas*.

_ *Casa tomada*, a Cortázar, cada quien le puede dar la interpretación que quiera o sea que puede darle una interpretación personal y es lo que hizo una de las participantes, quien dramatizó este cuento y así nos lo transmitió. Lo aplicó a una situación importante de su vida, que ella dirigió hacia un final positivo y comunicó a quienes la oíamos la plenitud de ese sentimiento. Cortázar le comunica, como a muchos de sus lectores, esa libertad en la que se da la conjunción de muchas manifestaciones simultáneamente con la literatura: música, juego, arte, fotografía, etc., etc..

¡Y sí, **Julio!**, la lectora sueca está leyendo *Rayuela* hoy, y puedo asegurarle que pasará de la página 32.

- Cortázar, Julio, *Las armas secretas*, Decimocuarta edición, Cátedra, 1999, p. 167